

El Mañana

Año III. Núm. 394. Redacción y Administración: Ronda Víctor Pruneda, 15

FRANQUEO CONCERTADO

Teruel, viernes 18 abril de 1930

BOCETO DEL DRAMA DEL CALVARIO



Jesús, acabada la última cena, se retiró seguido de sus once discípulos al Huerto de los Olivos, y adentrándose un buen trecho, se prosternó en tierra y pidió a su Padre que, a ser posible, apartase de El aquel cáliz de amarguras infinitas que le tenía preparado.

Un terror inmenso, a la vista del horrible suplicio que le aguardaba, invadió todo su Ser, ya que como Dios lo tenía presente, y no pudiendo resistir la humana naturaleza el exceso del sufrimiento, los vasos se rompieron y por los poros de su sagrado Cuerpo salió sangre que corrió hasta emparar la tierra en la que yacía arrodillado, murmurando sus labios trémulos: «mas no se haga, Padre, mi voluntad, sino la tuya». Acabada esta última frase se iluminó el Huerto con la luz de multitud de antorchas. Ruido de pasos interrumpieron la agonía de aquel Dios-Hombre que durante 33 años se había consagrado por entero al hombre, sanándole de sus enfermedades y remediando sus necesidades cuantas veces el hombre se acercó a El con fe. Pero no venían ahora como tantas veces a pedirle gracia, porque aquella turba de escribas y fariseos que tanto odio tenían contra El porque públicamente había anatematizado sus crímenes y falsedades, tenía sed de sangre, y venían a clavar sus afiladas garras en aquel mansísimo Cordero, que se adelantaba a recibirlos y aceptaba el beso del traidor mientras amorosamente le preguntaba: «¿A qué has venido, amigo? Judas con un beso entregas al Hijo del Hombre?»

Pedro se adelantó y cortó una oreja a Malco en defensa de su Maestro, mas El, reprendiéndolo, le obligó a meter la espada en su vaina diciéndole que el que a hierro mata a hierro muere. Y acercándose a Malco tocó su oreja, y la curó.

Los soldados del templo quedaron suspensos a la vista del milagro y no osaron poner sus manos sobre El, pero los alguaciles y fariseos

atacaron a Jesús con brutalidad de verdugos sin entrañas, lo amarraron con cuerdas que apretaron con crueldad, y tirando de El con fuerza, lo arrastraron por la pendiente que conducía al torrente Cedrón.

Al llegar al puente, Jesús iba descalzo y sus pies brotaban sangre lastimados por los guijarros del camino; las rodillas también estaban ensangrentadas, porque varias veces se había caído al tirar unos y otros de las cuerdas. Le hicieron andar a golpes y empujones el largo camino que distaba hasta las casas de Anás y Caifás.

Jesús, jadeante y malherido por los golpes, se presentó ante Anás que lo recibió con odio satánico. Estaba el sumo sacerdote de los judíos sentado en un sitial elevado sobre unas escaleras y rodeado de veintiocho consejeros.

Jesús, de pie, pálido, desfigurado; y Anás lo miraba como el lobo al corderillo que tiene entre sus garras, gozándose en su presa, y a sus

preguntas sobre cuál era su doctrina, Jesús levantó su fatigada cabeza y le contestó: He hablado en público delante de todos; siempre enseñé en el templo y en las sinagogas y los que me han oído pueden decirte lo que les he dicho.

Jesús recibió una terrible bofetada por esta respuesta, y a la violencia del golpe cayó de lado sobre los escalones de donde fué levantado brutalmente, y volviéndose hacia su verdugo, le dijo dulcemente: «si he hablado mal dime en qué, y si bien ¿por qué me hieres?».

Horrible fué la continuación de aquella noche. Jesús fué llevado a Caifás. Allí como ningún cargo salía contra El, porque los falsos testigos se contradecían y no podían condenarlo y Jesús callaba, Caifás le conjuró por el Dios vivo para que les dijese si era el Cristo, el Mesías, el Hijo de Dios.

Jesús contestó: «tú lo has dicho. Yo soy. Y os digo que veréis al Hijo del Hombre sentado a la derecha de la Majestad Divina, viviendo sobre las nubes del cielo».

Caifás, al oír tal respuesta, rasgó sus vestiduras con un cuchillo, diciendo en alta voz: ¡Ha blasfemado! Reo es de muerte.

Las horas transcurridas hasta las seis de la mañana en que Jesús fué conducido a Pilatos, gobernador romano, fueron de cruel martirio, que pacientemente soportó el Redentor de la Humanidad.

Pilatos estaba interrogando a Jesús, cuando recibió un aviso urgente de su mujer, Claudia Procla, rogándole que fuese al jardín donde ella lo esperaba, y él acudió en seguida al llamamiento.

Claudia, la hermosa romana, estaba muy agitada y conmovida, y en cuanto vió aparecer a su esposo se arrojó a sus pies rogándole que no se mezclase en aquel asunto ni menos condenase al santo Profeta que acababan de presentarle los judíos.

Pilatos, que sentía verdadera pasión por su mujer, la alzó del suelo y le prometió con juramento, dándole como prenda de su palabra una

(Continúa en la 4.ª plana)



Don Niceto se ha puesto el gorro

Muchas veces al ver al señor Alcalá Zamora en los pasillos del Congreso, en los del Palacio de Justicia, desmonterado, luciendo su rizada y casi blanca cabellera de moro viejo, hemos dicho para nuestro capote: —A esa cabeza, archivo del Alcubilla y de los lirismos que ha derrochado la elocuencia liberalesca durante una centuria de verborrea, le falta algo. Y no caímos en la cuenta. No era desde luego el reluciente sombrero de copa. Ni el picudo ministerial. Ni el cordobés que gastan sus amigos de Priego. Ni la cachucha con que viaja que permite recordar la gorra de los ternes de barrios bajos capaces de marcarle un chirlo en el rostro al propio lucero del alba. No caímos en la cuenta. Mas la incógnita está ya despejada, lo que le faltaba ya lo sabemos: era el gorro frigio.

Acaba don Niceto de encasquetárselo en la ateniense ciudad del Turia. Ya no es monárquico. Antes de su atrevida declaración anduvo dándole vueltas a las soluciones monárquicas y casi estuvo a punto de inclinarse por una monarquía extranjera a estilo de la que fué expulsada de España hace cerca de cincuenta años no a golpe de espada ni de disparo de cañón, sino a golpe de escoba. Al fin se decidió por la República. Don Niceto quiere que se la traigan y que sean ministros de ella los que lo han sido con don Alfonso XIII, es decir, que continúe «la alternancia» del vaso y del grifo, más aún, que el primero esté siempre, con la boca abierta, debajo del segundo.

Malo y pésimo sería, por lo que hemos razonado tantas veces, el régimen republicano; pero régimen republicano gestionado por ex ministros tráfugas de la Monarquía, los cuales con todas sus cuentas y sus gorjeos democráticos no representan sino una cadena larguísima y de desaciertos y aun de concupiscencias, un gobierno así, reprochable en su ideario y en su personificación, se ofrecería como algo que se asentaba sobre una ciénaga y una babel y sobre un montón de explosivos.

¿Quién le había de decir al republicano federal Hilario Ayuso, que tantas veces ha tropezado en los obstáculos caciquiles que le suscitaba don Niceto que se había de encontrar con éste en el campo republicano y en traza de postulante de una cartera ministerial!

Pues así son las cosas. Al declararse enemigo personal de la monarquía, se declara correligionario y amigo del antiguo republicano a quien tanto desazonó y persiguió. Mas el señor Ayuso que lo conoce bien, sabe que es un correligionario peligroso, porque lo es de ambiciones ilimitadas y sabiéndolo lo atará corto y lo tendrá sometido a su jefatura; y considerándolo como novicio del republicanismo no le consentirá a lo sumo sino que que meta la rizada y casi blanca cabellera de moro viejo por alguno de los distritos rurales de Córdoba o Jaén.

MIGUEL PEÑAFLORES.

Congreso Catequístico de Zaragoza Tercero Nacional

Para robustecer la languidez de la fe, para contrarrestar la desvergüenza de la inmoralidad, para conservar las costumbres cristianas, para remediar tantos males como lamentamos en nuestros días, nada mejor que una vigorosa intensificación y una organización acertada de la enseñanza del catecismo, de la instrucción religiosa, de la educación cristiana.

Para dar normas de acción sobre tan importante tema y descubrir nuevos horizontes, marcar orientaciones y aunar los esfuerzos de todos, suministrar armas de combate a los que quieran luchar por la causa de Cristo contra las calamidades presentes, está convocado el Tercer Congreso Catequístico Nacional que se celebrará en Zaragoza en el próximo otoño.

Ningún católico debe quedar indiferente a la celebración del Congreso, todos deben contribuir en la medida de sus fuerzas al éxito del mismo.

Piensen que de él ha de salir un nuevo y señalado avance en la prosperidad religiosa de nuestra Patria.

Ahora en que todas las entidades y agrupaciones sociales y culturales y políticas comienzan a hacer alarde de sus ideas, muchas veces desastrosas, seremos nosotros tan remisos en hacer pública y solemne manifestación de nuestro ideal, el más grande que ha existido en el mundo.

Nadie se cruce de brazos en actitud escéptica, como dudando de la eficacia práctica del Congreso.

A quien tal creyese bastaría mostrarle el resurgir hermoso y el incremento notable de la enseñanza catequística en nuestra Patria, después de los Congresos de Valladolid y Granada.

Se han conseguido frutos que, como dice la carta del cardenal primado al excelentísimo señor Arzobispo de Zaragoza, «evidencian cuán infundados son los pesimismo de quienes juzgan que son estériles y flor de un día los trabajos invertidos en la organización y celebración de estas asambleas periódicas de los católicos españoles».

Contribuya, pues, cada uno como pueda.

Aquellos que puedan aportar algún rayo de luz sobre las mate-

rias que se han de tratar, envíen memorias y asistan personalmente al Congreso; otros aporten elementos y material a la proyectada Exposición Catequística.

Pero lo que pueden y deben hacer todos, sabios e ignorantes, ricos y pobres, hombres y mujeres, religiosos y seglares, es inscribirse como socios en alguna de las clases que se enumeran a continuación:

Protectores: los que contribuyan con la suma de 25 pesetas en adelante.

De número: los que abonen 10 pesetas.

Honorarios: los que satisfagan la cuota de 5 pesetas.

Adheridos: todos los que quieren figurar en la lista del Congreso. Se ruega una limosna voluntaria, aunque sólo sea de *diez céntimos*.

AVANCE DEL PROGRAMA DE ACTOS

Día 5. — A las diez, pontifical en el S. T. M. de La Seo.

A las doce y media, apertura de la Exposición Catequística.

A las seis de la tarde, solemne sesión inaugural.

En los días 6, 7 y 8 habrá lecciones prácticas de Catecismo en dos locales distintos, una para niños y otra para niñas.

Asimismo en los días 6, 7, 8 y 9 habrá sesiones privadas de estudios en tres locales distintos.

Los días 6 y 8 por la tarde habrá sesiones solemnes con dos discursos, uno de un técnico y otro de un prelado. Como técnicos han aceptado el encargo y actuarán el Dr. Tusqueta, director de «Formación Catequística», de Barcelona y el M. I. señor don Daniel Llorente, director de «Revista Catequística», de Valladolid. El último día habrá reunión privada de Moradores Diocesanos.

El día 9 por la mañana será la sesión solemne de clausura, y por la tarde habrá una solemne función religiosa en el S. T. M. de Nuestra Señora del Pilar.

Durante los días del Congreso habrá comuniones generales.

El día 7 por la tarde tendrá lugar en uno de los principales teatros de la localidad una solemnisima velada literario-musical-catequística.

Han sido invitados los catequistas más famosos de España y todos han aceptado hasta ahora.

Se preparan excursiones y

Notas de Sociedad

Regresó de Valencia el banquero don Francisco Garzarán, acompañado de su distinguida familia.

— Marchó a Zaragoza el inspector de Hacienda don Jerónimo Gargallo.

— Llegó de Valencia el funcionario de aquel Ayuntamiento don Damián Castellano.

— De Madrid llegó el joven don Natalio Ferrán Gómez.

— Hállase completamente restablecida la señora del agente de negocios don Juan Arsenio Sabino.

— Ha llegado de Valencia don Eitias Marco.

— De Barcelona llegó la familia de los señores Balsera.

— A Valencia regresó el teniente de Caballería don Santiago García Janini.

— Con su familia ha regresado de Barcelona don Manuel Vicente.

— Ha regresado de Valencia don Enrique Gascón.

— Ha regresado de Valencia la esposa de don Venancio Marcos.

— De la misma población llegó el joven don Luis Pastor.

— Marchó a Valencia el médico don Miguel Trallero.

— Llegó de Luco de Giloca don Francisco Lorenzo.

— Ha llegado de Obón el maestro don Miguel Ibáñez.

— Saludamos al médico de Orihuela don José Lázaro Catalán.

ANUNCIO

Informes Comerciales y Personales España y Extranjero con Reserva.—Certificados de Penales al día, 3 pesetas.—Comis oves generales.—Cumplimiento de exhortos.—Compra-Venta de Fincas.—Hipotecas.—Casa fundada en 1908.—Director: Antonio Ordóñez.—Agente Colegiado.—Preciados 64.—Madrid.

otros agasajos en honor de los congresistas.

Las compañías ferroviarias han concedido grandes rebajas en las tarifas.

La Santa Sede ha concedido abundantes gracias espirituales y privilegios a los sacerdotes y fieles que asistan al Congreso.

ENSEÑANZA NACIONAL

JUBILACION

Por edad, del maestro nacional de Alcalá del Júcar (Albacete), número 1.282 del Escalafón.

PREMIO

Por su actividad y aciertos docentes se conceden las gracias de Real orden a don Juan Sánchez López, maestro nacional de Ureña (Valladolid).

LICENCIAS

Se conceden a los maestros nacionales siguientes:

Don Andrés Sola López, de Albacete.

Don Emilio Aguilar Honorato, de Badolatos (Sevilla).

Doña María del Carmen Muriello Caballero, de Badolatos (Sevilla).

Don Francisco Perdigon, de Carballo (La Coruña).

Don Manuel Morales Guerrero, de Rus (Jaén).

Doña María del Pilar Vega García, de Campohermoso (León).

Doña María Luisa Fernández, de Marchal (Almería).

Don Hilario Crespo Murcia, de Ventas de Huelva (Granada).

Doña Lucía P. Laizpiur Goñi, de San Sebastián (Guipúzcoa).

Doña Isabel Rose y Diaz, de Cabezas Rubias (Huelva).

Doña Margarita González Moreno, de Ayamonte (Huelva).

Don Justino Estaun Ramón, de Igries (Huesca).

Don Fernando Barles Crespo de Nueno (Huesca).

Doña Apolonia Cantos Huertas, de Villacarrillo (Jaén).

Doña María Felicidad Guerri Zapatero, de Benalse (Jaén).

Don Angel Espejo Luque, de Los Villares (Jaén).

Doña María de los Dolores González y González, de Noucedo de Couraña (León).

Don Casto Alvarez Diaz, de Aleje (León).

Doña María de la Caridad Prieto Reyes, de Prado de Guzpeña, (León).

Don Alonso Fernández Marcos, de Veguellina de Fondo (León).

Doña de la Paz Puente Gutiérrez, de Robledo de Torio (León).

Doña Natividad María López Tejerina, de Toldamos (León).

Don Fernando Artiñolo Márquez, de Lucio Oencia (León).

Don Manuel Gómez Gost, de Montesquiú (Cataluña).

Don Agustín Sala y Sala, de Torre de Tamurcia (Cataluña).

Y doña María de la Consolación Guerra Taboada, de Corgo (Lugo).

Denuncias

Han sido denunciados: Manuel Soriano Vicente, de Salvacañete (Cuenca), por infracción al Reglamento de circulación urbana e interurbana y Avelino Villarreal Pérez, Vicente Bágüena Salvador y Lázaro Martínez Mrrtinez, de Manzanaera, por extracción y corta de leñas.

Por corta de leñas, de propiedad particular, Miguel Blasco Hernández, Santiago Pérez Rubira y Valentín Asensio Lanzuela, de Cella.

Impresos - Timbrados en relieve
Libros - Catálogos - Revistas
Trabajos Comerciales
Folios en relieve
Encuadernación
Grabado y Fotogravado

RODRIGUEZ SAN PEDRO 51
Teléfono 33029
MADRID

18 abril de 1930

Jueves y Viernes santo

Hace veinte siglos, en aquel jueves del mes de Nisán, Jesús, por la mañana, envió a dos de sus discípulos a Jerusalen para que preparasen la cena del cordero...

Año tras año, siglo tras siglo, ese Jueves memorable y divino de su fragancia de panes azúmos, do aromáticas lámparas, de jardín humedecido bajo la luna.

La Iglesia pone en él ceremonias admirables y augustas. Por la mañana es tímido resplandor de blanca luz que rasga los celajes sombríos de la Semana Santa.

Luego, tras el brillo fugaz, v n cerrando y cuajando más densas las tinieblas, a pesar de la constelación del Monumento.

Desde el principio del cristianismo, se juntan este día y se funden en unión estrecha, ardientes sentimientos de inefable gozo por la institución del Santísimo Sacramento y tristeza profunda de la Pasión y Muerte del Señor.

Gozo es el ambiente de fiesta solemnísima que precede a la Misa; gozo el velo blanco que cubre el crucifijo del altar, gozo el Gloria in excelsis y el delirio de las campanas y el desbordamiento armonioso del órgano...

Es tristeza el silencio que de pronto se hace y el nombre del traidor que surge en la colecta y el estridente plañir de las carracas y la omisión del beso de paz al Agnus Dei y la comunión de los fieles, tan sublime, tan evocadora, tan callada; y la procesión en que las lenguas cantan, más los pechos se angustian, y el despojo de los lienzos del ara...

En las catedrales esplenden este día las magnificencias de la liturgia y de los símbolos.

El Prelado, rodeado de doce sacerdotes con casullas blancas y de siete diáconos y de siete subdiáconos con dalmáticas blancas también, consagra los santos óleos; el de los catecúmenos, que se usan en el bautismo, en la ordenación presbiteral, en la consagración de los reyes, iglesias y altares, el de los enfermos, para el sacramento de la extremaunción; el santo crisma, que se emplea también en el bautismo, en la confirmación, y en la consagración de los obispos, cálices y patenas y en la bendición de la fuente bautismal.

La ceremonia del lavatorio de los pies, a primera hora de la tarde, en la iglesia mayor, es otra fase mística de éste Jueves de los grandes misterios.

A CRISTO CRUCIFICADO

Canto al Verbo divino. No cuando inmenso en piélago de gloria Más allá de mil mundos resplandece, Y los celestes coros de contino DIOS le aclaman, y el Padre se embebece En la perfecta forma no creada; Ni cuando de victoria La sien ceñida, el rayo fulminaba, Y de Luzbel la altiva frente hollaba, Lanzando al hondo infierno, Entre humo pestilente y fuego eterno La hueste contra el Padre levantada.

No le canto tremendo En nube envuelto horrisono, tonante, Severas leyes a Israel dictando; De Faraón el pecho endureciendo, Sus fuertes en las olas sepultando, Que en los abismos de la mar se hundieron; Porque en brazo pujante Tú, Señor, los tocaste, y al momento, Cual humo que disipa el rauda viento, No fueron; la mar vino Y los tragó en inmenso remolino, Y Amón y Canaán se estremecieron.

Ni en el postrero día, Acrisolando el orbe con su fuego, Le cantaré, su soplo penetrando Los vastos reinos de la muerte fría, Que arrancarle su presa ve bramando. Truena el Verbo, los mundos se estremecen, Al voraz tiempo luego La eternidad en sus abismos sume, Y lo que es, fué y será, todo consume; Empero eterno vive El malo, eterna pena lo recibe, Los justos gloria eterna se merecen.

Señor, cantarte quiero Por los humanos en la Cruz clavado, El almo Cielo uniendo al bajo mundo. Libre ya el hombre, y el tirano fiero Por siempre encadenado en el profundo Infierno con coyundas de diamante Do el pendón del pecado Tremolaba, brillando la cruz santa; Tu cruz que al rey del hondo abismo espanta, Cuando al obscuro imperio Descendiste del hondo cautiverio Tus escogidos a librar triunfante.

¿Qué es de tu antigua gloria, Fiero enemigo del mortal linaje? ¿Dó los blasones que te envanecian, Dó está de Adán la culpa y su memoria, Dó los que rey del siglo te decían? ¿Cómo el HIJO del Hombre tu cabaza Quebrantó con ultraje?

—¿Sabéis lo que he hecho con vosotros?—habló Jesús después de aquella muestra de humildad.—Pues si yo, que soy el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis hacerlo así unos a otros. ¡Oh, Cordero de Dios que lavas los pecados del mundo!

Al amanecer de aquella feria sexta in Parasceve, fué llevado Jesús ante Pilato y luego a Herodes, entrada la mañana, y de nuevo a Pilato. Azote, coronación de espinos, Ecce Homo. A eso de las once salió el Señor cargado con la cruz camino del Calvario. Al mediodía fué la crucifixión. Tres horas de agonía. Siete palabras. A las tres, la dolorosa expiración. Tinieblas, terremoto. Lanzada del costado. Descendimiento de la cruz y sepultura. Soledad de la Virgen. Noche triste...

Para el Viernes Santo reserva la Iglesia las ceremonias más imponentes y lúgubres de su liturgia.

Tú, que en tu forma ufano te mostrabas, Tú, que la erguida frente levantabas Más que de Horeb la cumbre, ¡Oh coloso!, de inmensa pesadumbre Yaces, postrada al suelo ya tu alteza.

Del Oriente al Ocaso En alas de mil Angeles pasea Tú vencedora Cruz, Verbo divino; Ni es de hoy más Israel único vaso De elección, que al altísimo destino Del hijo de DIOS nos elevó tu muerte; Con tu sangre la fea Mancilla de la culpa nos lavaste, Y cual los Querubines nos tornaste, ¡Oh gloria sin segundo, Al Redentor, al Salvador del mundo, Por quien nos cabe tan felice suerte!

Ya miro al venturoso Día que de tu Cruz el orbe hermana Con vínculo de amor indisoluble: Plácida caridad, almo reposo Y paz perpetua reinan; la voluble, Fraude tragó el infierno en su honda sima; La libertad cristiana Para siempre ahuyentó la tiranía, Y los tiranos bajo quien gemía. Triste el linaje humano, Derrueca el CRISTO con potente mano, Que no quiere que el hombre al hombre oprime.

Si, que nuestra Ley santa Es Ley de libertad, y los tiranos En balde se coligan contra el Verbo; El los quebrantarán con fuerza tanta, Cual león que destroza el flaco ciervo, Cual rompe el barro frágil metal duro: Iguales los cristianos Y libres vivirán siempre sin sustos, EL CRISTO reinará sobre sus justos; El orbe renovado, De la Sión celeste fiel traslado, Será, Señor, bajo tu cetro puro:

¡Cuál mi inflamado pecho Ansia por ver tu gloria y las venturas Del linaje humanal que redimiste! Ya de la edad presente el coto estrecho Traspaso, y veo volar la serie triste De los males del tiempo venidero, Y las culpas futuras; Mas tu gracia, Señor Omnipotente, Desciende, en fin, y tórnase inocente El mundo iluminado Con tu Ley, y en tu amor santificado, Y despojado del Adán primero.

JOSÉ MARCHENA.

Los altares están desnudos, las lámparas y cirios extinguidos, el tabernáculo abierto, las campanas mudas, los ornamentos negros.

El celebrante y sus ministros se prosternan, la faz en tierra, al comenzar los divinos oficios.

Estos no son una misa propiamente dicha, ya que en ellos no hay ni oblación ni consagración, limitándose el sacerdote a sumir la Hostia que se puso en el Monumento, consagrada el día antes. Por eso este oficio se llama «Misa de Presantificados», es decir, de especies santificadas anteriormente. El canto de la Pasión, según San Juan, adquiere en esta mañana de tremendos recuerdos, tonalidades nuevas, vibraciones más hondas.

Las escenas del Pretorio y del Calvario reviven con plasticidad terrible y fuerte a la misma hora, en el mismo sol en que destilaron amargura y sangre tantos siglos atrás.

Después del Passio eleva su voz el celebrante para rezar las

diez antiquísimas oraciones que sólo en este día ofrece la Iglesia ante el trono de Dios y que son por Ella misma, por el Papa, por el Prelado y por todos los fieles, por el rey, por los catecúmenos, por el remedio de todos los males espirituales y temporales, por los herejes y cismáticos, por los judíos, por los paganos e idólatras.

La adoración de la Cruz, que sigue a la universal súplica, es la más solemne ceremonia de este día.

—¡Ecce Lignum crucis...!—exclama el oficiante.

El pueblo se prosterna, los sacerdotes avanzan descalzos para adorar el sagrado leño, todo el piadoso concurso va arrodillándose y besando también el símbolo de nuestra redención.

En tanto canta el coro los melancólicos Improperios.

—Pueblo mío ¿qué te he hecho o en qué te he contristado? Respóndeme. Yo te sustenté con maná por el desierto y tú me heriste con azotes y bofetadas...

Mas las primeras estrofas del

HACIENDA

Terminada la misión que le trajo regresó a Madrid la Comisión especial del Ministerio de Hacienda, compuesta por el inspector-jefe don José Ruiz y los funcionarios don José Ridacci Jareño y don Manuel Queral.

SUCESOS

AUTOR DE UN DISPARO : : :

En Perales, a la puerta de un establecimiento, hizo un disparo al aire con un revólver el obrero Santiago Gallardo Grima, de 29 años de edad, natural de Mojalon (Almería), el cual iba en estado de embriaguez.

Fué detenido y ocupada el arma.

HALLAZGO DE UNA YEGUA ROBADA EN PERALEJOS : : :

Dicen de Villastar que por el vecino Andrés Pérez, fué hallada abandonada en el campo una yegua; realizadas gestiones se ha sabido que el semoviente es el robado en Peralejos a Casimiro Oquendo.

El autor del robo, José Peñaranda, no ha sido habido.

INCENDIO

En Lledó se incendió un amiar de paja propiedad del vecino Pascual Dolz Bella, resultando ineficaces los trabajos que realizaron algunos vecinos para sofocarlo.

El incendio se cree intencional.

Las pérdidas ascienden a unas cien pesetas.

PORDAÑOS

En Lledó ha sido detenido el vecino Jaime Salvador Bosh, de 35 años de edad, soltero, licenciado de presidio por homicidio, por causar daños en un transformador eléctrico e impedir que trabajara en su industria de molinero su convecino Manuel Salvador Monserrat y que no hubiera luz en la población.

Del hecho entiende el Juzgado.

TOMAS GASCON (HIJO)

CONTRATISTA DE OBRAS

Goya, 12, 1.º Izda. ZARAGOZA

Vexilla Regis suceden a la queja divina.

Ya va la procesión al Monumento. Ya baja del sagrario la inmaculada Víctima. Ya reposa en el ara donde arden seis luces y en torno de la cual humeará el incienso.

Las siete peticiones del Pater noster se alzan ahora doloridas y confiadas como las siete palabras postrimeras.

Luego, sin otra melodía que el golpe seco de la carraca, eleva el sacerdote la sagrada Hostia, con la mano derecha tan sólo.

Sigue la comunión y termina la misa de repente, dejando el corazón sobrecogido y angustiado con la tristeza de los más grandes duelos.

J. LE BRUN.

(Continuación de la 1.ª plana)

sortija de gran valor, que no condenaría aquel hombre porque claramente había visto su inocencia, y Claudia le agradeció con una mirada de inmenso cariño su promesa.

Y Pilatos salió de nuevo al tribunal, donde Jesús aguardaba...

De nuevo empezaron las falsas acusaciones, pero Jesús callaba, y admirado Pilatos de su silencio, le interrogó: ¿no respondes nada a estas acusaciones? ¿No sabes que tengo poder para condenarte o libertarte? Y Jesús respondió: No tendrías tú ese poder si no lo hubieses recibido de arriba; por eso el que me ha entregado en tus manos ha cometido un gran pecado.

Pilatos quedó turbado, y queriendo librarse del compromiso de juzgarle, determinó enviarlo a Herodes, que lo recibió con satisfacción, creyendo que Jesús iba a obrar a su vista alguno de los muchos milagros que había oído referir. Pero Jesús, ante aquel hombre sensu al y adúltero, bajó la vista y nada respondió a sus preguntas y pretensiones, y el tetrarca, irritado, lo trató de loco y mandó le pusieran unas ropas de escarnio, y así fué de nuevo conducido a Pilatos, que declaró ante el pueblo su inocencia. Pero al oírse llamar enemigo del César por amparar a otro que se llamaba Rey, se lavó las manos, diciendo: «Inocente soy de la sangre de este Justo».

Mientras, el pueblo clamaba, como tempestad que ruge desencadenada: «Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos».

Pilatos «intentando libertarle», le mandó azotar. Aquellos verdugos desnudaron su sagrado Cuerpo, y amarrándole a una columna donde se castigaba a los malhechores, comenzaron a descargar terribles golpes con vergajos y correas de cuero blanco y duro.

Y el Salvador los sufría... Sus gemidos dulces y claros se oían como una oración en medio del ruido de los azotes. Eran sus gemidos cada vez más débiles, pues la horrorosa flagelación duró tres cuartos de hora.

De pronto se oyó una voz profunda que gritaba: ¡Basta! ¿No veis que está muerto?

A este grito del marido de Verónica desataron las cuerdas y Jesús cayó sin sentido al pie de la columna sobre un charco de sangre.



Cuando volvió en sí, ya estaba preparada la corona de espinas trenzada con tres varas de espino y al ponerla sobre su sacratísima cabeza apretaron fuertemente y las espinas penetraron muy adentro, y los ojos del Salvador se inundaron de sangre mientras todo su cuerpo se estremecía bajo aquel sacrificio...

El cobarde juez Pilatos nada consiguió, al presentarlo al Justo ante las turbas exclamando *Ecce Homo*, sino acrecentar la furia del pueblo deicida.

La Virgen, ansiosa de noticias de su Hijo, se mezcló con el pueblo estacionado ante el palacio, cuando le vió aparecer sin figura de hombre. Estaba

pálido, desencajado, la lengua pegada al paladar; unos círculos morados rodeaban aquellos hermosos ojos donde tantas veces se miró su adorado Hijo. Pero en medio de su martirio, era serena y majestuosa la inmensidad de su dolor. Magdalena, que la acompañaba, tenía un aspecto diferente; estaba terriblemente desfigurada por la violencia de su desesperación. Sus sedosos y largos cabellos, que amorosamente enjugaron los pies del Maestro cuando los regaron sus lágrimas de arrepentimiento, caían enmarañados sobre su espalda, y no apartaba la vista de El, que posó, en la Madre su mirada con infinita ternura. Quiso correr hacia El, pero el dolor nubló su vista y cayó desvanecida.

Jesús acababa de ser levantado en lo alto de la cruz; Magdalena estaba con la Madre al pie de la cruz, y bebía las palabras que salían de aquellos divinos labios trémulos. No se dio cuenta de que el sol se iba oscureciendo hasta quedar su disco rodeado de un círculo de fuego, ni de que el cielo había quedado en tinieblas, apareciendo las estrellas que despedían una luz rojiza.

Magdalena, como la estatua del dolor y la desesperación, oyó cómo Jesús decía: «Padre, perdónalos que no saben lo que se hacen. Dios mío, hoy estarás conmigo en el Paraíso». Y mirando a su Madre: «Mujer, he ahí a tu hijo. Juan, he ahí a tu Madre. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Sed tengo. Todo se ha consumado». Y dando un grito, mientras fijaba la última mirada en su Madre, en el discípulo predilecto y en las santas mujeres: «Ha tus manos, Padre, encomiendo mi Espíritu».

La tierra tembló a la muerte del Redentor de la Humanidad. Muchos hombres, ante las trágicas manifestaciones de la Naturaleza, se daban golpes de pecho diciendo: «Verdaderamente este era el Hijo de Dios», y huían desamparados.

Mientras, arriba en el Gólgota, arrodillada al pie de la cruz, gemía con amargo desconsuelo una Virgen pura e inocente, Reina de los Mártires; y a su lado, Magdalena, que en la inmensidad de su dolor y amor repetía entre sollozos: Rabí, no puedo vivir sin ti, no puedo.

Y el viento huracanado también gemía, y las piedras chocaban en unas contra otras; pero Magdalena absorta en su dolor y sin darse cuenta de lo que sucedía, repetía: «No puedo vivir sin ti, Maestro».

CELINDA.

Jueves Santo. El mandamiento del amor

La fiesta de la Pascua se celebraba aquel año en sábado, 15 de Nisán, 19 de marzo. Jesús sabía que los judíos le crucificarían el viernes, a la hora en que se inmolaba el cordero para la comida pascual, según la prescripción judaica, por eso decide adelantar un día la gran solemnidad de la Cena.

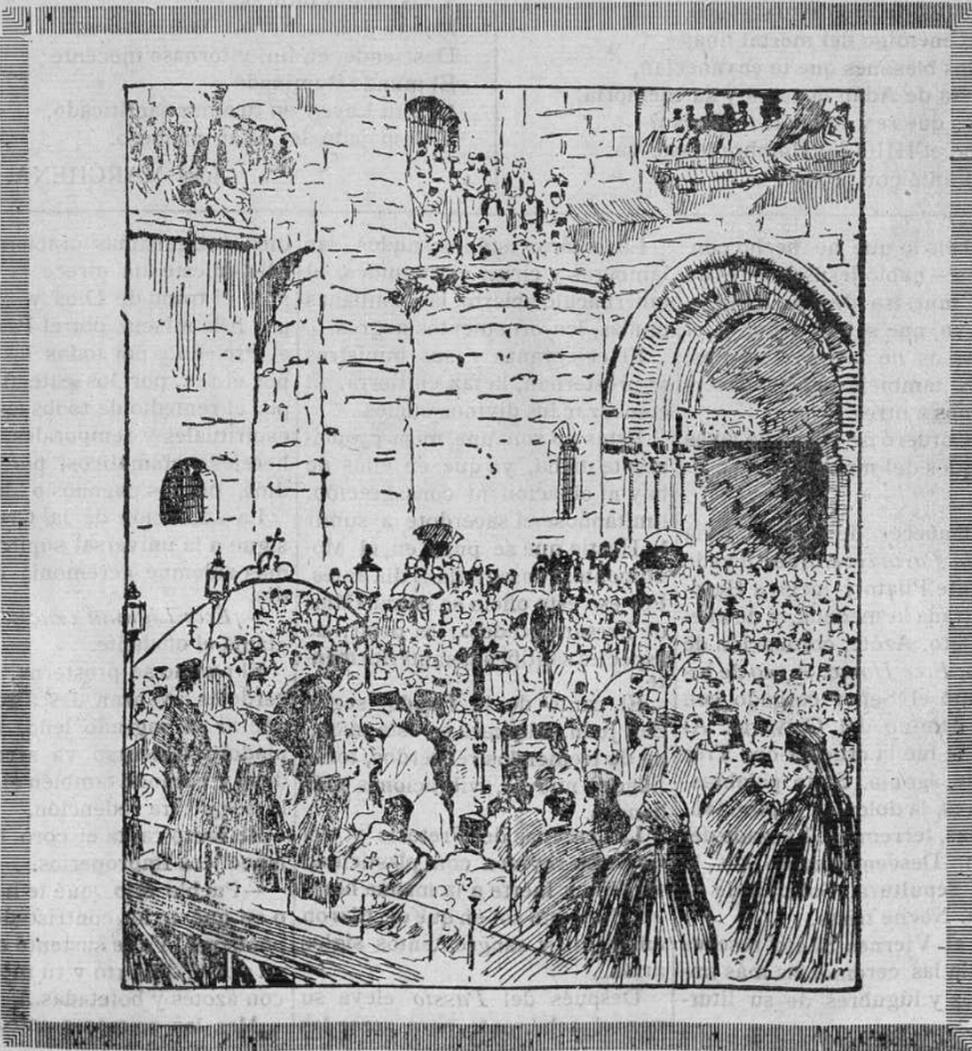
El 13 de Nisán, al atardecer, se ha reunido con los apóstoles para cumplir el precepto legal.

La Pascua era una comida de acción de gracias por la liberación del pueblo de Dios, de la cautividad faraónica y presagiaba la libertad que, el género humano, esperaba del Mesías.

Han comido ya las hierbas amargas que recordaban las amarguras del destierro de sus abuelos, en Egipto; libaron, también, el agua salada con vinagre, símbolo de las lágrimas derramadas en el cautiverio; han probado la variedad de frutas que recuerdan las abundantes y sazonadas que encontró el pueblo, ya libre de la esclavitud. Se ha cumplido escrupulosamente el precepto legal.

Entonces Jesús exclama: «He deseado con gran deseo, comer esta Pascua con vosotros antes de padecer...»

A estas palabras del Maestro siguen las tiernas escenas que en el Cenáculo, preceden a la insti-



tución de la Eucaristía, que culminan en la profunda humildad con que el Divino Soberano, se postra ante Judas, del cual dice la Escritura que más le valiera no haber nacido, para lavarle los pies.

Jesús, como de costumbre, primero obra, después enseña.

«Este es mi cuerpo». «Esta es mi sangre», dice, al consagrar el pan y el vino, que, trueca en su propia sustancia, para alimento de los hombres, hasta la consumación de los siglos; manifestación suprema del amor, que solo pudo ingeniar la caridad infinita del Salvador del Mundo, y efectuar la omnipotencia divina.

Y entonces fué, cuando, con majestad soberana, cual si pusiera empeño en que, más que otras, quedasen grabadas estas frases en el corazón de sus apóstoles, para que las transmitieran a las generaciones futuras, exclama: «Un nuevo mandamiento os doy, que os ameís los unos a los otros,» precepto tan antiguo como el mundo, en la sustancia, por haber sido impreso con la Ley Natural, en la conciencia humana; reiteradamente encarecido en el Testamento Viejo; pero nuevo en cuanto a la forma, asentando, con él las bases insustituibles de la fraternidad humana, que estriba en consagrarnos sin reservas, a nuestros prójimos, cuyas necesidades hemos de considerar propias, como hizo, con las nuestras, el Redentor.

Ley de amor, que el mundo quebranta, con suicida contumacia.

ELIAS OLMOS

18 abr
Sema
en
Con la f
quedevid
fe cristiana
Los cult
ferentes ter
revestido
mos a reseñ
los habido
Iglesia Cat
Aunque
un buen nu
a dicho ten
en que com
el rezo de h
gó nuestro
prelado pa
pontifical;
gración de
continuació
Comulgaron
parroquial,
pal compu
Fernández,
dor, los doc
sentaban a l
rosas perso
A las diez
cesión, se t
Cuerpo de C
Lo condujo
obispo, coloc
bros y pendi
dón la llave
mer tenient
cente Ferná
la procesión
Inmediata
menzó a vis
en todas las
vantados col
han llamad
atención los
Francisco, S
vador, por
describimos.
A las tres
público a la
char el serm
senciar el la
doce pobres;
ron a cargo c
nigo don M.
disertación fi

18 abril de 1930

Semana Santa en Teruel

Con la festividad de estos días quedolevidenciada una vez más la fe cristiana del pueblo turolense.

Los cultos celebrados en los diferentes templos de la ciudad han revestido gran solemnidad y vamos a reseñarlos comenzando por los habidos ayer en la Santa Iglesia Catedral.

Aunque el frío se dejaba sentir, un buen número de fieles asistió a dicho templo a las ocho, hora en que comenzaron los oficios con el rezo de horas; acto seguido llegó nuestro venerable y querido prelado para officiar la misa de pontifical; hubo después consagración de los Santos Oleos y a continuación comunión general. Comulgaron el Cabildo, el Clero parroquial, la comisión municipal compuesta por los señores Fernández, Monterde (J) y Salvador, los doce ancianos que representaban a los apóstoles y numerosas personas más.

A las diez, en brillante procesión, se trasladó el Santísimo Cuerpo de Cristo al Monumento. Lo condujo, bajo palio, el señor obispo, colocándole sobre los hombros y pendiente de hermoso cordón la llave del Sagrario al primer teniente de alcalde, don Vicente Fernández para llevarla en la procesión de esta tarde.

Inmediatamente, el pueblo comenzó a visitar los Monumentos; en todas las iglesias han sido levantados con elegancia y de ellos han llamado poderosamente la atención los de la Catedral, San Francisco, San Andrés y El Salvador, por el orden en que los describimos.

A las tres de la tarde volvió el público a la Catedral para escuchar el sermón de Mandato y presenciar el lavatorio de los pies a doce pobres; ambos actos corrieron a cargo del muy ilustre canónigo don Manuel Estevan y su disertación fué bellísima.



A las seis se organizó en San Pedro la procesión. Abría marcha un piquete de la Guardia civil a caballo, seguían la cruz, los hermosos pasos de Semana Santa con sus hermandades, un buen número de señoras alrededor de la imagen de la Santísima Virgen, el clero y el Ayuntamiento en Corporación; cerraba marcha la Banda municipal.

Como el viento cesó al salir la procesión, su paso por las calles fué presenciado por numeroso público; la plaza de Carlos Castel ofrecía magnífico aspecto.

Terminada la procesión, y al mismo tiempo que los turolenses continuaban su visita a los Monumentos, se celebró en la Catedral la Hora Santa de los Jueves Eucarísticos; corrió a cargo del sacerdote don Buenaventura Pamplona y su actuación resultó sencillamente elocuentísima; excelente orquesta amenizó el acto, presenciado por gran público.

Esta mañana, a las seis, hubo en nuestro primer templo el sermón de Pasión, vulgarmente llamado de la Bofetada; lo pronunció don Manuel Estevan y lo escucharon muchos fieles.

A las nueve y cuarto comenzaron los oficios de Adoración de la Cruz; este hermoso acto fué presenciado por numeroso público. Adoraron a la Cruz, además del Cabildo, la comisión municipal; acto seguido se organizó una procesión para devolver el Cuerpo de Cristo al altar.

En la iglesia de San Francisco, a las dos, ha comenzado el sermón y cántico de las siete palabras; el amplio templo estaba, al igual que todos los años, invadido por el público. El reverendo padre fray Samuel Leal pronunció el sermón con brillantes párrafos y los cánticos fueron a gran orquesta.

A las seis en El Salvador habrá Via-Crucis y de San Pedro saldrá la procesión del Santo Entierro. La solemnidad es mayor debido al paso del Santo Sepulcro, al que dará guardia de honor un piquete de la Benemérita, a pie.

El itinerario a recorrer estará invadido de público; con la Corporación municipal asistirán el señor Calderon, como gobernador civil interino, y otras autoridades.

De regreso al templo, hay sermón de Soledad.

:-: SED DE ALMAS :-:

Es un día de eternos recuerdos. Sobre un monte elevadísimo alzáse una cruz sacrosanta, sosteniendo reverente a un ajusticiado, moribundo, que extiende sus brazos, como señal de querer abarcar y estrechar contra su corazón a toda la humanidad. Sus ojos, velados con las sombras de la muerte que se avecina, los dirige suplicantes por doquiera, ansiosos de corazones y de almas. Sus labios amorosos, lívidos y secos por el estertor de la agonía que va aproximándose, haciendo un supremo esfuerzo abrense dolorosamente: «¡Sitió! ¡Sitió!» «¡Tengo sed!» Breves momentos después déjase oír de nuevo otras palabras misteriosas, y este ajusticiado que pendía de cual hostia de inmolación entre dos mundos, el mundo, de gracia y el mundo de pecado, emite su espíritu en los brazos de Dios.

Este hombre acaba de completar su acción redentora: dolores, sacrificios, penalidades, la misma muerte y la misma sangre que vivifica su cuerpo, se engarzan como reluciente rubí en la adorada cadena que labra desde ese momento, para envolver y llevar las almas a las mansiones eternas de la gloria.

Pero a pesar de esta oblación suprema, sus ansias amorosas no quedan cumplidas.

Su corazón exánime contiene todavía sangre redentora, y una lanza, a impulsos de mano sacrilega, penetra hasta su pecho divino, lo rasga despiadadamente, y de ese sagrado augusto, mezcladas con agua, brotan las últimas gotas de sangre, como fulgentes luceros que tienen que brillar en la corona de nuestra redención, cual si fueran encendidas rosas que han de perfumar desde las alturas del calvario todos los ámbitos de la Iglesia.

No necesito decir quién sea ese martir del amor que, impulsado por vehementes ansias, llega a la cumbre del sacrificio para salvar a los hombres. Vosotros mismos lo habréis adivinado: es Jesús, el esposo de las almas puras, generosas y sacrificadas. Su corazón encendido quiere almas que se acerquen a su cuerpo llagado y beban las dulzuras de su amor.

quiere corazones que lleguen al heroísmo por semejarse completamente a Él; ansia tener junto a su cruz seres reconocidos que deshagan la florescencia de su cariño y amores sobre un virginal pecho transverberado de amor.

Por eso, a impulsos de ansias y querer habre sus mortecinos labios y con toda la energía de su alma exclama profundamente condolido: «¡Sitió!» «¡Tengo sed!»

Y esas ansias amorosas y esa misteriosa sed pronto quedan satisfechas, pues la misma sangre que brota de su corazón llagado, al caer sobre la cumbre del Gólgota fecundiza la endurecida mole del Calvario, y mas tarde hace brotar y florecer, cabe los pies de Jesús, un rosal de místicas flores flores purpúreas que no cabe duda que son las almas verdaderamente cristianas que no sólo procuran cumplir con estricto rigor sus respectivos deberes, sino que continuamente están pensando en Jesús, sólo ansían semejarle.

El y fundirse y tocarse en el amor del Esposo divino, que se apacientan en su seno.

Esas fueron las ansias de Jesús sobre el Calvario: sed de almas, pero de esas almas escogidas, de esas almas abnegadas, generosas y puras.

Por desgracia, no abundan mucho esas almas que con tan vivos anhelos busca y quiere Jesucristo. Al menos, en estos días de Semana Santa, días repletos de hondos misterios y de ternuras inefables, procuremos que haya muchas a los pies del Tabernáculo y aún en la misma cima del Gólgota, que es la cumbre del dolor, a donde debemos depositar el niño de nuestros amores y querer y nuestra morada eterna.

Así es cómo apagaremos la sed abrasada que siente Jesús, verdadera sed de almas, pero de almas amantes del sacrificio, del dolor y de la Cruz,

R. P. BERNARDINO M.^a RUBERT.

Teruel, Colegio S. Antonio, abril 1930.

La España católica en el año 1930

Trazamos estas líneas en Semana Santa, en la Semana Mayor de nuestra Sacrosanta Religión, durante la cual y más todavía que en las restantes semanas del año, se dedican los fieles a prácticas de virtud y de reverencia y amor a Dios. No holgaría, por lo tanto, que aprovechemos esta feliz circunstancia para dar las últimas noticias, incluso estadísticas, referentes al catolicismo en nuestra Patria.

Siendo España nación eminentemente católica, porque los demás cultos tienen un número muy pequeño de adheridos, resulta que en todos los principales pueblos del país existen parroquias y estas pasan de 20.000, porque la cifra más reciente que conocemos es exactamente de 20.250, perteneciendo a las más extensas zonas rurales la inmensa mayoría de ellas.

Los sacerdotes suman 32.002, porque existen parroquias con más de un Ministro de Dios.

Si las parroquias son 20.250 hay otros tantos templos parroquiales, salvo la excepción de la parroquia de Nuestra Señora de las Angustias de Madrid, cuyo celoso cura párroco no ha conseguido todavía ver levantada la iglesia, pero en la cual se trabaja, a medida que acuden los donativos de los fieles y de otros buenos cristianos, como de los suscriptores a la simpática revista parroquial titulada «Las Migajas», que gracias a Dios tiene fuerte y creciente tirada y que va no solamente a muchísimos pueblos de la Península, islas Baleares y Canarias y Norte de África, como también a otros más de América, Filipinas y del resto del orbe católico. Afortunadamente, continúan con la posible rapidez igualmente las obras de la iglesia parroquial de Castillo de Bayuela, cercana a Talavera de la Reina, en la provincia de Toledo, pero perteneciente a la Diócesis de Avila. También hay algunas otras parroquias en España, sin templo parroquial, si bien sus párrocos y los virtuosos Prelados respectivos se preocupan de corregir esa grave deficiencia. De desear es que dejen de existir en plazo breve, esos dolorosos casos en la católica de España.

Hay seminarios en todas las Diócesis, en cuyos centros docen-

tes explican las clases 1.053 competentes y virtuosos profesores.

Tal es, en síntesis, la estadística religiosa conocida, pero podrá ser pronto muy ampliada, porque afortunadamente existe una obra anual, cuya última edición acabamos de recibir y de la cual en otras diversas ocasiones hemos dado noticia de su aparición. La obra se titula «Anuario Eclesiástico», la imprime y edita nuestro antiguo amigo don Eugenio Subirana, residente en Barcelona, y el volumen ahora circulado hace el número 16 de la serie, la cual es realmente una gran enciclopedia religiosa, que no debe faltar en ninguna biblioteca de un católico, ya de sus inagotables arsenales hay datos de todas las clases.

Siguiendo la tradición de la Casa Subirana, en el último Anuario se dan muy completas informaciones acerca de Roma y de todas las Archidiócesis y diócesis nacionales, como de la Real Capilla, del clero Castrense, tanto del Ejército como de la Armada nacional, de los Vicariatos apostólicos del Norte de África y en la Guinea española, o sea en Fernando Póo y resto de la Colonia. También se mencionan los obispos españoles residentes fuera de España. Las misiones españolas en Prelados españoles, se detallan muy bien y son dignas de la mayor divulgación posible.

La segunda sección, dedicada siempre a la actualidad, y la tercera, a la vulgarización y estímulo de cultura eclesiástica, siempre son nuevas y de no menor utilidad que la sección primera.

Si con tantísimos datos como encierra el «Anuario», encargara su editor a un competente y laborioso estadístico que confeccionara abundantes cuadros estadísticos entonces tendríamos labores que no solamente son convenientes y utilísimas, sino que además son de urgente necesidad y aplicación. Confiamos en que el señor Subirana atenderá nuestro ruego y que, al satisfacer los deseos de todos, cosechará todavía más aplausos y parabienes que los que justísimamente viene obteniendo. Si, por otra parte, cupiera reanudar la edición americana, entonces todo el mundo de lengua española estaría de plácemes, porque en Ultramar se hace también muy meritoria otra evangelizadora, que es poco conocida en la Madre Patria.

EDUARDO NAVARRO SALVADOR.

Resumen de noticias

Los comentarios han girado todo el día en torno a las declaraciones de Bergamín sobre el propósito de formar un partido monárquico, constitucional y parlamentario.

Mañana, se dice que será entregada a la Prensa la lista de los alcaldes que faltan por nombrar.

El general Berenguer recorrió ayer tarde, a pie, las estaciones, teniendo en algunos templos que formar cola para poder pasar.

En Palacio se celebraron los oficios del día con la solemnidad de costumbre. Desde la tribuna de la Capilla, asistieron a los oficios los infantes don Juan, doña María Luisa y doña Mercedes. La procesión para conducir al Santísimo al monumento, fué escoltada por los ala barderos.

En la Catedral y en los demás templos de Madrid, la concurrencia ha sido verdaderamente extraordinaria. El día amaneció hoy como de primavera; después se tornó bastante desapacible.

Desde las diez de la mañana, se ve gran muchedumbre a la puerta de la parroquia de San José, donde pronunciará hoy el sermón de las Siete Palabras el famoso orador dominico Padre Urbano.

La Semana Santa en Sevilla, ha revestido un esplendor que excede a toda posteridad. La Virgen de la Macarena, además de sus valiosísimas joyas, ostentaba la cruz laureada de San Fernando, regalo del capitán general de Andalucía marqués de Calvacanti a quien le fué concedida por sus campañas en Marruecos. Una de las varas del palio de la Virgen iba enlutada en memoria de don Aníbal González.

La procesión de hoy será presidida por el Monarca.

Las noticias que se tienen del «Conde de Zeppelin» son satisfactorias.

HORRIBLE CATASTROFE

España entera se conmueve ante esta nueva horrible catástrofe ocurrida ayer cerca de Gilet, pueblo de Valencia.

Un autobús procedente de Valencia, se dirigía a Segorbe lleno de viajeros, y al atravesar el paso a nivel cerca de Gilet, fué arrollado y destrozado por un tren minero de Ojos Negros que iba a Sagunto.

Varios automóviles que pasaron por el lugar de la catástrofe prestaron auxilios.

Los heridos fueron llevados a Sagunto y Valencia.

Los muertos son trece, y bastantes los heridos, algunos de suma gravedad.

La guardabarrera ha muerto en Sagunto.

El maquinista y el fogonero han quedado detenidos.

GACETILLAS

SE VENDE LA CASA número 15 de la calle Democracia. Razón, Comandante Fortea, 15, carnicería.

El director general de Seguridad participa a este Gobierno civil haber sido autorizada la proyección de la película titulada «Anastasia en Rusia», propiedad de la Casa Triunfo Films.

De la comprobación del registro fiscal de edificios y solares de Hijar, se han encargado el arquitecto jefe don Laureano Goicoechea y el aparejador don Francisco Borig.

AMA de 21 años se ofrece para el pueblo de Cubla. Razón en el estanco de la calle de la Democracia.

Niños Los Talleres TREGÓN, os comunica que ha recibido RECORDATORIOS de Primera Comunión, bonitos y elegantes para confeccionarlos a precios baratísimos, desde

2'45 el 100

y miles de clases de trabajos del arte de la Tipografía-Encuadernación a precios de IMPOSIBLE COMPETENCIA.

C. Tomás Nougués, 22
— TERUEL —

AGENCIA OFICIAL FORD FERNANDO DIAZ

Calatayud - Teléfono, 69.

COCHES y CAMIONES últimos modelos. Gran repuesto de piezas. Coches y camiones usados, bien reparados. Se darán baratos. Taller de herramientas agrícolas. Vertedera Aguila patentada.

MANUEL BENEITEZ

— CAMISERÍA FINA —
EQUIPOS PARA NOVIAS

ARENA
MADRID

JOSE MAESTRE

MATERIAL ELÉCTRICO

MAYOR, 20.

MADRID

Evítese decepciones amargas

No hay desilusión mayor para el aficionado, que una audición deficiente cuando prueba por primera vez y con entusiasta expectación el equipo de radio recién comprado.

Causa de ello puede ser la escasa potencia de la lámpara amplificadora final. Evítese toda decepción, usando una

PENTODO PHILIPS B. 443. La calidad no igualada de esta maravillosa lámpara, perfectamente construida, asegura una reproducción de asombrosa pureza y naturalidad.



PHILIPS

Disponemos de una serie especial de lámparas PHILIPS para aparatos americanos.

Hay sólo una lámpara que puede sustituir a una PHILIPS y es otra lámpara PHILIPS!

Casa de Muebles

Calle de San Francisco, 2

SURTIDO COMPLETO. MUEBLES DE TODAS CLASES, PRECIOS Y CONDICIONES.

SENCILLEZ, ELEGANCIA, LUJO

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Armarios de luna a 165 pesetas.

Comedor con aparador, mesa automática y seis sillas tapizadas, 500 pesetas.

Juan Sanz.—San Francisco 2.—TERUEL

RECUERDOS DE LA PASIÓN Y DE LOS SANTOS LUGARES

SEPULTURA DEL SEÑOR

Después que dieron lugar al dolor de la Madre, todos fueron contemplando de cerca aquel cuerpo despedazado y deshecho por los tormentos.

Pero el tiempo urgía; preciso era acortar la devoción y acelerar el trabajo que tenía por fuerza de concluir antes que brillasen las estrellas.

Junto al sitio de la crucifixión y casi al pie del mismo Calvario tenía José un jardín, en el que había construido un sepulcro, donde sólo él había de ser colocado. La distancia de ambos sitios no llegaría a treinta metros. El sepulcro era muy pequeño. Hoy una puerta de un metro y treinta y seis centímetros de alta, por sesenta y seis centímetros de anchura, da entrada a una Cámara de dos metros (2,07) de larga por otros dos escasos de anchura (1,95). La mitad de este recinto a la derecha y a una altura de sesenta y cinco centímetros sobre el suelo la ocupa el nicho en que fué colocado el Salvador. Todo ello estaba excavado y tallado en la misma roca viva, que formaba todas las paredes, el suelo y la bóveda. Hoy falta la bóveda, que por efecto de tantas transformaciones ha desaparecido, pero consérvase la roca todo alrededor hasta una altura de metro y medio, aunque revestida de mármoles blancos.

Antes de esta cámara estaba un vestíbulo o antecámara tallada también en los interiores de la peña, un poco mayor que el mismo sepulcro, y con puerta de la misma roca algo más grande que la del sepulcro. Este vestíbulo, dice San Cirilo de Jerusalén que fué destruido cuando Constantino, por embellecer tan santa reliquia y acomodarla a las exigencias de un templo, tajó todo lo que del monte rodeaba al mismo sepulcro, incluso este vestíbulo, del que desapareció arrasado todo menos el suelo. Hoy, así el Santo Sepulcro como este suelo, sobre el que se levantaba antes el vestíbulo, están encerrados en un templo edificado de tal manera que resulta otro vestíbulo como el antiguo, el cual es denominado Capilla del Ángel. En él está la llamada Piedra de la Unción, por creerse que en ella fué ungido Nuestro Salvador del momento que vamos a ver en seguida.

De notar que este sepulcro, colado era frecuente costumbre, sólo estaba destinado para uno, para el su dueño. Además era nuevo y nadie jamás había sido puesto en él, como expresa el Evangelio.

La sepultura se hizo de esta manera. Prepararon el Santo cuerpo, y sin duda lo lavaron; que lavaban todos los cadáveres mejor lavarian aquel que estaba tan cubierto de sangre, polvo de sudor y salivas, como decía muy bien el profeta, nadie hubiera sido capaz de reconocerle; pues estaba un hombre leproso, que no tuviese

Luego prepararon los aromas, que eran entonces, como de ordinario, mezclas o confecciones de mirra y aloe, resinas aromáticas muy comunes en la tierra. Solían prepararlas parte en polvo, parte en líquido o pasta glutinosa.

Cortaron parte del lienzo en tiras, formando con ellas vendas, con las cuales empapadas y untadas en los aromas fueron ligando y fajando todos los miembros de Jesús, comenzando por los dedos de pies y manos siguiendo por los brazos y piernas, y terminando por todo el cuerpo, de modo que quedase todo él fajado y como empastado en gomas aromáticas. Así al menos se hacía de ordinario, y así lo hicieron entonces, aunque por estar algo de prisa, quizás lo harían con menos cuidado.

Además de estas vendas con que San Juan dice que lo fijaron, añaden los otros evangelistas que lo envolvieron en un lienzo o sábana limpia.

Pusieron, en fin, sobre su faz santísima un sudario o pañuelo, y quedó terminado el embalsamamiento.

No era el que usaban los judíos tan perfecto que evitase la corrupción, como el de los egipcios. Embalsamado estaba Lázaro y con todo eso a los cuatro días ya de él decía su hermana que despedía hedor. Ni tampoco era el fin de este embalsamamiento la incorrupción del cadáver, sino solo un obsequio al difunto, como entre nosotros el simple amortajar.

Dispuesto ya el cadáver para la sepultura, lo tomaron y lo metieron en el nicho del sepulcro.

Durante todo este tiempo no habían estado solos los varones. Las mujeres, sobre todo María Magdalena y María la madre de José, deslizáronse tras los santos varones, y mientras éstos amor-

tajaban al Maestro, ellas, sentadas, lo miraban todo con atención, y fijándose dónde y como le colocaban, maquinando entre sí, aunque sin decir nada a los hombres, venir otro día y arreglarlo todo mejor y más a su gusto. Tampoco aquí dice nada el Evangelio de María Virgen. Mas de seguro que estuvo presente a todo, no como quien se desliza a curiosar, sino presidiendo como madre todas las operaciones que con su hijo se hacían. Y cuando colocado ya el cuerpo en su nicho iban a cerrar el monumento, ella sería la última que le vio, ella la última que se quedó con San Juan, su nuevo hijo, en el sepulcro, ella la que le daría el último beso y le dirigiría la última mirada y le colocaría en la faz el santo sudario, tras el cual quedaban escondidos aquellos ojos piadosísimos del Hijo.

Los varones estaban aguardando ya a que la Madre saliese para terminarlo todo. Salíó la Virgen, y entonces, haciendo rodar entre todos una gran piedra hacia la puerta y poniendo el clavo que la sujetaba, cerraron la entrada del sepulcro y bajaron a la ciudad acompañando a la Señora santa.

SOLEDAD

La Virgen Santísima, después de dirigir su última mirada al sepulcro en que quedaba su tesoro, echóse el manto con sus pliegues salpicados de la sangre preciosa de su Hijo, cubrió su afligido rostro, y llorando silenciosas y resignadas lágrimas púsose a desandar el mismo camino que había traído acompañando a su Hijo con la cruz a cuestas. Adoró la cruz, bajó la pendiente del Calvario, y metióse por las calles de Jerusalén.

Aunque iba cubierta con su manto muchos la conocerían. Movidos de compasión la saludarían,

REPRESENTACIÓN POPULAR DEL DRAMA DE LA PASIÓN

El pueblo fácilmente impresionable, siente como nadie toda la delicadeza de las escenas tiernas; y en el drama del Calvario entre una Víctima que traspone los límites de lo humano, siente con intensidad el escalofrío de la emoción de ahí que para llevarlo al pueblo, a pesar de las enormes dificultades que el asunto ofrece, se haya tratado de escenificar el misterio de nuestra Redención.

Por la suntuosidad puede ofrecerse como modelo a Oberammergau; pero, aunque modestamente, la villa de El Toro ha querido este año emular, a fuerza de entusiasmo a la célebre población alemana, dándonos una representación de la Pasión sin herir en lo más mínimo los sentimientos cristianos.

La obra que ha servido de base, aunque desfigurada por las copias y aun por el poco escrúpulo de algún director, acusa una mano recia y ágil; y aunque alguien sospecha que procede de los Jerónimos, esto no obsta para que coloquemos al autor, según todas las probabilidades, en la segunda mitad del siglo XVII.

Por una parte, consta que ya en

1840 su representación hubo de suspenderse en esta Villa a causa de la primera guerra civil, y por otra, no es verosímil que esta práctica se introdujese en el siglo XVIII, ya que su pretexto de irreverencia había sido prohibida por Felipe V la representación de Autos sacramentales.

Muchos y aun graves reparos podrían hacerse a la obra desde el punto de vista del Evangelio, pero debe tenerse en cuenta que no se trataba de hacer una exposición exegética, sino hacer que el pueblo sintiese toda la grandeza de la Divina tragedia, y desde este punto alguna libertad había que conceder al autor: tal acontece en lo que pudiéramos llamar Introducción, en la que el Centurión, al frente de treinta soldados de la guardia, anuncia a son de trompeta que Jesús el Nazareno ha sido condenado a muerte por el Sanhedrín, y manda que quien le encontrase lo prenda y le lleve a presencia del Sumo Pontífice.

Consta la obra de dos partes: la primera empieza con la aparición del ángel que conforta a Jesús en Getsemani y con nueve cuadros llenos de luz, el autor conduce, la acción sin fatiga para el espectador, hasta el lugar Santo donde se consume el sacrificio.

La segunda parte, aunque basada en el Evangelio, tiene mucho de fantasía, y comprende las escenas del Calvario; prescindiendo de los personajes centrales, se destacan el Centurión, que al ser tocado por la gracia, roza lo sublime en una magnífica profesión de fe, y La Magdalena que en un arranque de dolor, al ver expirar a su maestro, se despoja de sus galas condenando la vanidad y locuras de su juventud; Satanás, revolviéndose furioso contra la obra del Redentor; nueve ángeles que presentan a la Santísima Virgen los instrumentos de la pasión provocando en su maternal pecho las más sentidas exclamaciones de dolor, y treinta judíos representando a la turba, completan el cuadro de los personajes del Evangelio.

Cuando, como en el caso que nos ocupa, se ve a gente ruda luchar incansable hasta adaptarse el carácter; cuando se ve a un pueblo ingenuo con el corazón abierto a la emoción; cuando se oyen suspiros y se ven ojos nublados por las lágrimas, se olvidan todos los inconvenientes que pudieran ponerse a esta clase de representaciones si el pueblo vive y siente por unas horas toda la grandeza que encierra la muerte del Redentor.

P. L.

Alcotas.

¡CALVOS!

Recuperaréis vuestros cabellos, sin pomadas ni alcoholatos. Tratamiento económico, nuevo e infalible. Pago después del resultado. Escribid: SUEROS CORTES Apartado 10.073.—Madrid

P. D. F.

IBARRA Y C.ª S. en C. SEVILLA

Línea regular establecida de grandes correos trasatlánticos españoles para RÍO JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES, con salidas de Barcelona el 27 de cada mes.

Otra Nueva Motonave

El 27 de abril próximo saldrá la cómoda y rápida motonave en su primer viaje

Cabo San Antonio

de 11.945 toneladas y 16 y media millas en servicio, efectuándolo sucesivamente el CABO SAN AGUSTÍN y CABO SANTO TOME.

Admiten mercancías y pasajeros de 1.ª clase económica, 3.ª preferente y 3.ª económica a precios reducidos.

Informes, IBARRA Y CIA. S. en C. — Delegación en Barcelona — Ancha 23 pral. Telf. 16.501.

os Talleres REGÓN. s comunica ue ha reci- TORIOSde nión, boni- para confe- cios barati- 100 s del arte de la Tip- ocos de IMPOSIBLE. ugués, 22 IEL - RD IAZ 3. ran repueso parados Se s. Vertedera ARENA MADRID RE MADRID irgas mayor para el ali- ción debicente mera vez y con el equipo de ra e ser la escasa amplificadora fi- ción, usando una ILIPS B. 443 lada de esta ma- perfectamente a una reproduc- a pureza y natu- PHILIPS para una PHILIPS

